

Título: La verdad sobre el evangelismo

Escritura: Mateo 13:1-9

Serie: Bilingüe

1. Introducción -

a. Como cristianos, todos sabemos que debemos evangelizar; debemos dar testimonio del Evangelio de la Salvación.

i. Este deber surge de varios lugares en las Escrituras, pero ninguno tan directo como en **Mateo 28:18-20** Acercándose Jesús, les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. (19) Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, (20) enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».

ii. Este pasaje es conocido como La Gran Comisión. Tiene tres componentes principales:

1. A Cristo se le ha dado toda autoridad tanto en el cielo como en la tierra. Por lo tanto, Él tiene todo el derecho de mandar a Su iglesia.

2. Basado en esa autoridad, Cristo manda a la iglesia a Evangelizar. Esta evangelización incluye los siguientes tres subcomponentes:

a. Debemos ir a las naciones para hacer discípulos.

b. Debemos bautizar a los nuevos creyentes en el nombre de cada persona de la Trinidad.

- c. Debemos enseñar a los nuevos creyentes que la obediencia a Cristo es fundamental.
- 3. Porque hemos sido enviados, Cristo promete que irá con nosotros. En otras palabras, colaboramos con Él para Su gloria.
 - a. **Marcos 16:20** Y ellos salieron y predicaron por todas partes, colaborando el Señor con ellos, y confirmando la palabra por medio de las señales que la seguían.
 - b. Sin embargo, aunque sabemos que la evangelización es un deber afirmativo, también es cierto que la mayoría de los cristianos no se dedican a la evangelización. Esto se debe a que la mayoría de los cristianos tienen una visión defectuosa de la evangelización; por lo tanto, tenemos miedo de llamar a las almas al arrepentimiento.
 - c. Hoy, oro para que nuestro Señor disipe algo de ese miedo y anime a cada uno de ustedes con el deseo de ver a los perdidos salvos mientras estudiamos la Parábola del Sembrador.
- 2. Versículos 1-3: El sembrador: Ese mismo día salió Jesús de la casa y se sentó a la orilla del mar. (2) Y se congregaron junto a Él grandes multitudes, por lo que subió a una barca y se sentó; y toda la multitud estaba de pie en la playa. (3) Y les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: «El sembrador salió a sembrar;

- a. Nuestro pasaje comienza con una breve descripción. La multitud amontona a Jesús, para que pueda ser escuchado y por Su propia seguridad, Jesús comienza a enseñar a la multitud desde una barca cerca de la orilla.
- b. Sus primeras palabras de la parábola son: “**El sembrador salió a sembrar**”. Ahora, en la primera lectura, estas palabras parecen necesarias para preparar el escenario para el resto de la parábola. Sin embargo, sostengo que estas primeras palabras son la clave para el evangelismo. exploremos más esta frase.
 - i. Quiero que noten la ocupación del personaje principal en nuestra parábola. Se le describe simplemente como un “**sembrador**”. ¿Porque es esto importante?
 1. Amados, esto es importante porque el sembrador es alguien que el dueño de la tierra contrata para realizar un trabajo específico. Su trabajo es sembrar la semilla en el campo. ¡Es todo! No tiene otro deber mas que sembrar.
 - a. No es el dueño de la tierra.
 - b. No prepara la tierra ni la labra.
 - c. Él no hace que el sol necesario brille ni que la lluvia caiga sobre la semilla.
 - d. Él no es responsable por el crecimiento de la semilla.
 - e. Él no es responsable por la calidad de la semilla.

f. Amados, el sembrador no es más que un jornalero cuyo único trabajo es esparcir la semilla y dejar que la providencia haga lo que quiera con su esfuerzo.

2. Amados, gran parte de nuestro miedo al evangelismo proviene de la creencia subyacente de que somos más importantes en el proceso de salvación de lo que somos. Tenemos preguntas como: "¿Qué pasa si me equivoco y alguien se va al infierno por mi culpa?" A menudo, este miedo nos paraliza hasta la inacción.

a. A menudo, tenemos miedo de que podamos esparcir una semilla de baja calidad (no explicar el evangelio correctamente). (**EVANGELIO**)

i. Sin embargo, la calidad de la semilla que poseemos se nos ha dado por el terrateniente. Solo podemos compartir lo que se nos ha dado.

c. Amados, somos gente sencilla con un mensaje increíble. Somos jornaleros con un solo deber, esparcir la semilla que nos ha sido dada. El poder del Evangelio está en el mensaje (semilla), al caer en buena tierra (corazones labrados por Dios Espíritu Santo y no por nosotros) y al ser nutrido por el dueño de la tierra y los elementos (Dios y su gracia).

- i. **1 Corintios 3:6-8** Yo planté, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento. (7) Así que ni el que planta ni el que riega es algo, sino Dios, que da el crecimiento. (8) Ahora bien, el que planta y el que riega son una misma cosa, pero cada uno recibirá su propia recompensa conforme a su propio trabajo.
- ii. Amados, así como el sembrador salió a sembrar; salió a cumplir con su deber, debemos hacer lo mismo. Debemos salir y sembrar. Sembrar es el alcance de nuestra responsabilidad, y no sembrar es inaceptable y pecaminoso.
 1. Esta verdad nos da una libertad increíble para dar testimonio del evangelio al mundo incrédulo.
 2. Amados, solo somos esparcidos de semillas.
 - a. Glorificaremos a Dios por cada salvación, pero no tomaremos crédito por esa salvación.
 - b. Glorificaremos a Dios cuando los que rechazan el evangelio se presenten ante Dios sin excusa en el día del juicio, pero no asumiremos la culpa por su rechazo.

3. Nuestro pasaje continúa enseñándonos verdades a un más increíbles sobre la evangelización. Se nos dice que a medida que sembramos la semilla del Evangelio, gran parte de ella caerá en tierras de mala calidad. Escuche a Cristo mientras nos enseña que el rechazo del Evangelio es común y esperado. El rechazo del evangelio no es nuestra culpa. No hemos hecho nada malo cuando honestamente hemos llamado a un pecador al arrepentimiento por medio de la fe en Jesucristo. El rechazo del pecador no tiene nada que ver con nuestra persuasión, inteligencia o espiritualidad.
- a. Recuerde, la mayoría de los oyentes de Cristo lo rechazaron, y no había mejor predicador del evangelio que Jesucristo.
 - i. **Lucas 4:29** y levantándose, echaron a Jesús fuera de la ciudad, y lo llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad para tirar a Jesús desde allí.
 - ii. **Marcos 12:10** ¿Ni aun esta Escritura han leído: “LA PIEDRA QUE DESECHARON LOS CONSTRUCTORES, ESA, EN PIEDRA ANGULAR SE HA CONVERTIDO;
 - iii. **Mateo 8:34** Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando lo vieron, le rogaron que se fuera de su región.
 - iv. **Lucas 17:25** Pero primero es necesario que Él padezca mucho y sea rechazado por esta generación.

- b. Amados, necesitamos superar nuestro miedo al rechazo. Las almas están en juego. No podemos salvar ni condenar a nadie, pero la salvación fluye a través de la proclamación del evangelio. ¡Sembremos la semilla de Dios!
 - i. **Romanos 10:17** Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.
4. Verso 4: Tierra dura: y al sembrar, parte de la semilla cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron.
- a. Uno de los tipos de corazón que encontraremos es el corazón endurecido. El suelo ha sido pisoteado. Este es el corazón que odia la mera mención de Cristo.
 - b. Cuando este corazón es evangelizado, la semilla del Evangelio no puede penetrar. El corazón es demasiado duro. En ese momento, el diablo envía a sus demonios a devorar (quitar) la semilla para que la posibilidad de venir a Cristo se vuelva aún más imposible.
 - i. En otras palabras, este corazón no escuchará bajo ninguna circunstancia. Este corazón será ofendido por el sembrador y por la semilla. Este tipo de persona se vuelve abusiva, agresiva y sarcástica ante la predicación del Evangelio.
 - ii. Sin embargo, la maldad del corazón endurecido no debe intimidarnos y hacernos callar.
 - 1. El que odia a Dios expresa ese odio odiando al pueblo de Dios. La ira está mal dirigida. El odio de esta persona hacia Dios es su pecado, y no hay nada que podamos hacer para ablandar ese corazón.

5. Versículos 5-6: Terreno pedregoso: Otra parte cayó en pedregales donde no tenía mucha tierra; y enseguida brotó porque no tenía profundidad de tierra; (6) pero cuando salió el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.
- a. El segundo tipo de tierra (corazón) se describe como rocoso con muy poca profundidad de tierra. La semilla (palabra) sembrada (predicada) aquí parece echar raíces, pero la profundidad del sistema de raíces es superficial. La persona parece haber venido a Cristo porque inmediatamente vemos brotar la semilla. En otras palabras, parece haber algún tipo de crecimiento.
 - b. Sin embargo, el terreno rocoso es poco profundo y está plagado de rocas de amor propio, autoimportancia y autopreservación.
 - c. Cuando sale el sol (persecuciones y pruebas) por causa de la fe cristiana, este tipo de persona inmediatamente se aleja de su confesión. Eligen amarse a sí mismos y a este mundo presente por encima del camino de la abnegación.
 - i. El eventual alejamiento de la fe de esta persona es su pecado, y no hay nada que podamos hacer para evitar que se marchiten.

6. Verso 7: Terreno espinoso: Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron.

a. El tercer tipo de corazón es la tierra donde crece la mala hierba. Cuando la buena semilla (la palabra) se planta entre los espinos (el amor al mundo), la semilla se ahoga y muere. En otras palabras, esta persona no vendrá a Cristo porque ama demasiado esta época presente. No puede soportar la idea de dar la espalda a este mundo para ganar el mundo eterno por venir.

i. **Mateo 19:21-22** Jesús le respondió: «Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que posees y da a los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sé Mi discípulo». (22) Pero al oír el joven estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.

ii. El amor de esta persona por el mundo es su pecado; no hay nada que podamos hacer para evitar que la semilla se ahogue.

7. Versículo 8: Buena tierra: Y otra parte cayó en tierra buena y dio* fruto, algunas semillas a ciento por uno, otras a sesenta y otras a treinta.

a. El último tipo de corazón se expresa como buena tierra. La semilla (palabra) sembrada (predicada) echa raíces y comienza a crecer. Esta persona viene a Cristo como Señor y Salvador. Él ve la profundidad de su pecado y condición miserable por primera vez. Corre al que ha pagado la deuda de los pecados. Inmediatamente hay un cambio ya que su vieja naturaleza ha muerto y él ha nacido de nuevo.

- b. La salvación de esta alma se hace evidente porque una nueva planta crece, madura y da fruto de esa semilla.
 - i. Todos los cristianos deben producir fruto. No en la misma cantidad (**algunas semillas a ciento por uno, otras a sesenta y otras a treinta**), pero cada cristiano produce fruto para el dueño de la tierra (Dios).
- c. En otras palabras:
 - i. **Mateo 7:17** Así, todo árbol bueno da frutos buenos; pero el árbol malo da frutos malos.
 - ii. **Juan 15:5** Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en Mí y Yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de Mí nada pueden hacer.
- d. Dios, el Espíritu Santo, ha labrado la buena tierra; por lo tanto, la palabra predicada lleva a la salvación. No podemos atribuirnos el mérito de la obra del Espíritu Santo. Sólo podemos hacer lo que Él nos instruya. Sembremos la semilla!

8. Verso 9: Amonestación: El que tiene oídos, que oiga.
- a. ¿Tiene oídos espirituales? ¿Le ha hablado Dios hoy? ¿Entiende la importancia de lo que se dijo en este pasaje?
 - i. En última instancia, ¿quién escuchará? ¡Solo la buena tierra!

9. Bendición:

- a. **Marcos 8:35** Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de Mí y del evangelio, la salvará.

Escritura pública
Marcos 8:34-38